



SANSÓN

La baja productividad lastra nuestra economía

MANUEL MIÑES MUÑOZ

Director Gerente - Secretario General - CEO Cámara de Contratistas de la Comunidad Valenciana (CCCv)

Es evidente que en la Comunitat Valenciana estamos sufriendo un maltrato institucional intolerable por parte del Gobierno de España. Mientras otras comunidades reciben el apoyo directo, a nosotros se nos niega incluso la posibilidad de acceder al Fondo de Liquidez Autonómica extraordinario, que veníamos recibiendo durante 12 años, en consecuencia no hemos recibido estos recursos imprescindibles para mantener servicios esenciales y atender a los proveedores. Hemos tenido que recurrir a un crédito de 1.816 millones de euros, se nos ha ofrecido la misma 'solución' que para cubrir las necesidades de la dana: el endeudamiento.

No es una cuestión técnica ni presupuestaria: es una decisión política que pone en evidencia el maltrato sistemático y el agravio comparativo que sufrimos por puro cálculo electoral.

Dichas estas evidencias de sobra conocidas y avaladas por entidades de todo prestigio: Banco de España, BBVA Decharge, FEDEA, OReScom, IVIE, etcétera, hagamos un examen introspectivo de nuestra economía.

Si tomamos como indicador del bienestar de la economía de una región el PIB/Cápita, en la Comunidad Valenciana -aun sobreviviendo a una crisis de la Covid, a una inflación derivada de la Guerra de Ucrania, la dana y los aranceles de Trump- nuestra economía, en los últimos años, en lugar de acercarse a la media nacional se separa más de la media.

Si en el año 2019 nuestro PIB/hab/CV con 23.248 €/hab. estaba 12'7 puntos por debajo de la media española (26.625€/media nacional), pasados 5 años la Comunitat está en el puesto número 12 en la renta/cápita de las 17 CC AA y se mantiene 14'6 puntos por debajo de la media (26.453 €/hab frente a 35.590 € nacional).

En productividad (de 60 ramas de actividad identificadas por la AEAT) sólo en 15

estamos por encima de la media nacional, que suponen tan sólo el 16'15% del PIB total de la Comunidad Valenciana. En 45 ramas de actividad que representan el 84% del PIB, lo hacemos peor que la media española.

Detrás de nuestra baja productividad están una serie de ineficiencias, que debemos corregir.

1º) La especialidad de los sectores productivos valencianos tiene un reducido valor agregado bruto (VAB) por persona empleada (Construcción/Edificación, Comercio, Hostelería y Restauración).

2º) El esfuerzo innovador (I+D). En la Comunidad Valenciana es un 17% menor que la media/país, debido al menor tamaño empresarial. No entenderé nunca por qué nos ufamamos de ser región de Pymes/Microempresas (¿?)

3º) Menor esfuerzo inversor en activos intangibles. La digitalización exige invertir en intangibles (software, diseño, formación, mejoras organizativas, 'estudios serios' de mercado). Nuestro gasto inversor es del 16% frente al 18'7 del país.

4º) Menor dotación de capital humano. En la Comunidad Valenciana el estamento directivo que tiene estudios universitarios o formación profesional de grado superior es del 42'4%, cuando la media española es el 46%. La preparación de los empresarios en tecnología, digitalización o internalización debe ser mejorable.

5º) Las empresas grandes son más productivas que las más pequeñas -menos productivas-. El peso de las grandes empresas representa un 12'7% del tejido productivo de la CV, frente al 15% de la media nacional. El número de empresas encuadradas en el sector de la construcción en la CV son 17.608, con un total de 109.612 trabajadores (6,2 trabajadores/empresa)... ¡Sobran comentarios!

6º) La menor inversión pública en la Comunidad Valenciana penaliza la «dotación de capital público/habitante»... Mientras en el conjunto del país en los últimos 12 años el stock de capital público

ha aumentado un 4'1%, en la Comunidad Valenciana ha disminuido un 7'4%. De hecho la licitación pública (igual a inversión pública) de AGE + CC AA + CC LL, ha supuesto una dotación de 479€/hab/media nacional de inversión, frente a 428 €/hab/CV. Somos la décima comunidad de las 17 por licitación pública respecto a la media nacional.

7º) El sector público no puede apoyar al sector productivo. La infrafinanciación que venimos sufriendo la Comunidad supone que de los Presupuestos GV-2025, cifrados en 32.291 M€, el servicio de la deuda, con 7.139 M€, representa el 22'11%. Nuestra deuda al cierre de 2024 supuso 60.330 M€ (40'7% del PIB CV) y nuestro déficit alcanzó -2.782 M€ (-1'88% de nuestro PIB), en consecuencia el capítulo destinado a inversiones reales (Cap VI) sólo supone 1.492 M€. En este sentido la Comunitat con sólo el 4'52 % dedicado a inversión (igual a apoyo al sector productivo) está 10 puntos porcentuales por debajo de la media nacional.

Desde las asociaciones empresariales (CEV-AVE-Cámaras de Comercio) han/hemos de exigir a las Administraciones del Estado no sólo una financiación acorde a nuestro peso poblacional, sino que olvidando «viejos tabúes» acudan a la Colaboración Público-Privada y Concesional... para relanzar nuestras dotaciones públicas al servicio del sector productivo.

Además de la necesaria reposición de activos dañados por la dana, valorados por el IVIE en unos 17.000 M€, las inversiones necesarias estratégicas para la reconstrucción según informe coordinado por la CEV (grupos de trabajo, expertos en reconstrucción) se han cifrado en otros 12.500 M€ (hidráulicas, 1.763 M€; viarias, 2.093 M€; ferroviarias 729 M€; movilidad interurbana, 185 M€; aeroportuarias, 443; telecomunicaciones y energéticas, 380 M€, y medioambientales, 342 M€... Evidentemente el sector privado debe acudir en auxilio del sector público.